



Digitalización del aula

FRENTE AL TRADICIONAL USO DEL PROYECTOR Y DEL ORDENADOR PORTÁTIL, LA PIZARRA DIGITAL INTERACTIVA PERMITE INTRODUCIR DATOS DIRECTAMENTE SOBRE LA SUPERFICIE DE PROYECCIÓN



José Antonio Dotor

RESPONSABLE DE NEGOCIO

Promethean, España y Portugal

En las últimas semanas, las pizarras digitales interactivas (PDI) han gozado de cierto protagonismo en los medios de comunicación, tras el anuncio de la intención del Gobierno de dotar a las aulas españolas con ordenadores portátiles y las propias PDI. Todo el mundo habla de la digitalización del aula, de pizarras interactivas, de portátiles, pero, ¿conoce la gente qué es realmente una PDI y cuáles son los beneficios que aporta?

Frente al tradicional uso del proyector y del ordenador portátil, la pizarra digital interactiva permite introducir datos directamente sobre la superficie de proyección, mediante un lápiz interactivo que permite manejar todas sus funciones. Con ella, el profesor puede utilizar fácilmente todo tipo de recursos multimedia, integrándolos incluso directamente desde Internet.

Las PDI suelen contar, como mínimo, con los siguientes elementos: un ordenador, un proyector, un medio de conexión (bluetooth, cable, USB,

radiofrecuencia...), la propia pantalla interactiva y, finalmente, el software que utilizará para funcionar. Con dicho software, el profesor gestionará la pizarra, podrá capturar imágenes,

que el profesor recibe en ese mismo momento los resultados. De esta forma, estos sistemas se erigen como herramienta esencial no sólo para favorecer la interacción y la participación, sino para conocer el grado de asimilación de conocimientos durante la propia impartición de la lección, o incluso para trazar gráficas sobre la evolución del alumno.

Si todos los implicados en la educación no se comprometen en sus respectivas áreas de responsabilidad, todo esto queda en papel mojado

utilizar plantillas, reaprovechar diversos recursos educativos -tanto propios como compartidos con comunidades online de docentes-, personalizar las lecciones en función del grupo escolar al que vayan dirigidas o recurrir a muchas otras prestaciones. Se trata de la tecnología como canalizador de la experiencia educativa, y no como fin en sí mismo.

Además, para potenciar la interactividad, las PDI se pueden complementar con sistemas de respuesta al aprendizaje, una especie de mandos de votación con la que los alumnos pueden responder al instante a cualquier pregunta formulada, mientras

Ventajas para profesor y estudiante

Las ventajas del uso de soluciones interactivas en el aula son innegables y, de hecho, los profesores que han utilizado la pizarra interactiva coinciden en su práctica totalidad en que se potencia tanto la atención como la motivación del alumnado.

Junto a sus avanzadas capacidades, hay que destacar también algo básico: la utilización de la tecnología siempre ha estimulado al estudiante. Muchos recordaremos con especial cariño esos días en los que el profesor nos ponía una película, recurría a diapositivas para reforzar lo que estaba explicando o nos llevaba al aula de informática. Ahora, tales herramientas se han visto superadas por el avance imparable de la tecnología, y se trata de un potencial que no podemos desperdiciar. De hecho, uno de los caminos más eficaces para reducir el fracaso escolar está marcado por la



introducción de las TIC en el aula.

Pero los estudiantes no son los únicos beneficiados, sino que los propios docentes encuentran más sencilla la preparación de sus lecciones, al tener a su alcance no sólo herramientas de mayor eficacia que las anteriores, sino también nuevas funciones avanzadas. En consecuencia, los profesores se encuentran también más motivados y satisfechos con su trabajo, lo que acaba repercutiendo positivamente en la formación del alumnado.

Otro de los grandes avances que las TIC traen al ámbito pedagógico es la posibilidad de proporcionar apoyo adicional a los estudiantes, y en todos los niveles de aprendizaje. Aquellos alumnos con menores capacidades de atención, faltas de confianza o tímidos a la hora de participar en clase pueden ahora contestar de forma anónima gracias a los mandos de respuesta personalizada.

Digitalización del aula

Dicho todo esto, conviene aclarar qué se entiende por digitalizar un aula;

hay quienes piensan que la tecnología por sí misma es la panacea absoluta, y nada más lejos de la realidad. No basta con llenar las clases con hardware y las

Para garantizar el éxito en la introducción de las nuevas tecnologías en el aula, el paso fundamental es formar al profesorado

herramientas más modernas, sino que lo verdaderamente importante es contar con soluciones didácticas y específicamente adaptadas al contenido educativo. Ante tal escenario, las pizarras y los ordenadores son totalmente complementarios, mientras que la gran diferencia radica en que, con la PDI, se pasa de la enseñanza al aprendizaje.

Para garantizar el éxito en la introducción de las nuevas tecnologías en el aula, el paso fundamental es formar al profesorado. Todos los actores del sector -desde profesores y directores hasta empresas, fundaciones y la propia Administración Pública- han de estar implicados en el uso de las nuevas tecnologías para hacer posible que se aproveche todo su potencial.

La fórmula en realidad es sencilla: formación del profesorado, dotación de recursos, implicación permanente y adopción de un nuevo enfoque, es decir, aplicar las TIC siempre unidas a un proceso adecuado de formación, que contemple, en definitiva, un cambio de metodología, mentalidad y actitud hacia la enseñanza. Si todos los implicados en la educación no se comprometen en sus respectivas áreas de responsabilidad, todo esto queda en papel mojado.

El alumno no es el responsable de la formación que recibe, sino que su papel atiende exclusivamente al aprendizaje. Por ello, hay que facilitarles al máximo dicha tarea, recurriendo a medios propios de su generación. ♦